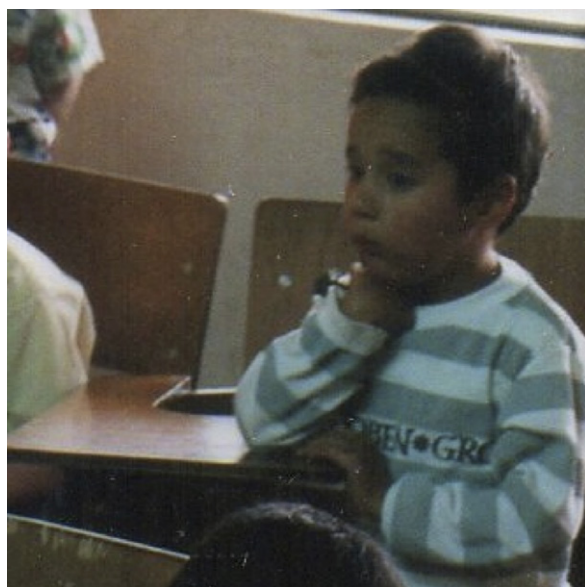


SOBRE LA AUTODIDÁCTICA COMO MECANISMO DE CONSTRUCCIÓN DEL SER

Mauricio Osorio Valdiri¹

Figura 1.



Fuente: Fotografía tomada por Mauricio Osorio Valdiri.

1. Psicólogo y Magíster en Gestión Urbana. Correo: mauricio-osorio@upc.edu.co

Cuando observo esta imagen (ver arriba), recuerdo que, en clases de matemáticas, mientras los profesores daban cátedra y mis compañeros repetían las fórmulas, mi imaginación (como complemento al placer por aprender de manera autónoma y diferente) me llevaba a otros lugares llenos de colores, músicas y seres fantásticos. Mi mente, cual instrumento que construye, ajusta o repara el buen *lutier*, se sincronizaba con mi percepción, y juntos (razón y percepción) dieron forma a una capacidad que todo individuo desarrolla en distintas etapas de su desarrollo, especialmente en la niñez: el *autodidactismo*. Por autodidactismo o *autoaprendizaje* se entenderá “aquella capacidad que tiene un sujeto de conformarse a sí mismo, siendo él mismo el que educa y es educado, el que da y recibe” (Barrón López, Flores García, Ruíz Chávez y Terrazas Porras, 2010, p. 14). El autodidactismo, como forma de aprendizaje, ve a la persona como su propio maestro —sin querer decir que el individuo en su proceso de formación no requiera del acompañamiento de un docente o un tutor y de la interacción con el medio ambiente (Sarramona, 1991, citado en Barrón López et al., 2010)—. En esta forma de aprendizaje, la persona adquiere conocimientos por interés y a partir de procesos psicofisiológicos,

como la sensación y percepción. La sensación y la percepción, a pesar entenderse como sinónimos de un mismo proceso, son complementarios, pero diferentes. Para Schiffman, las sensaciones podrían definirse como “ciertas experiencias inmediatas, fundamentales y directas, [...] [relacionadas] con la consciencia sobre las cualidades y atributos vinculados a un ambiente físico, como ‘duro’, ‘tibio’, ‘fuerte’ y ‘rojo’, que generalmente se producen a partir de estímulos físicos simples, aislados” (Schiffman, 2004, citado en Cárdenas, 2012, p. 11). Dicho de otra manera, la sensación se refiere a las experiencias cualitativas, a la información que se recibe a partir de los sentidos. Por otro lado, la percepción se refiere a aquel producto de procesos psicológicos y sociales como la interpretación, el significado, las relaciones entre estímulos y su categorización u organización, el contexto, los juicios de valor y la memoria (Merleau-Ponty, 1957; Vargas Melgarejo, 1994; Matlin y Foley, 1996, citado en Cárdenas, 2012).

De acuerdo con lo anterior, Estanislao Zuleta (1935-1990), uno de los referentes del pensamiento crítico en Colombia y fiel exponente del aprendizaje autodidacta, afirma sobre el autodidactismo que

[...] no sé qué decir. Yo no concibo otra forma de estudiar. Eso puede ser un error. Un argumento a favor sería que para estudiar a fondo algo es necesario que corresponda a una cuestión vital que ha sido planteada por nuestra situación. Es cambio, estudiar porque es un deber, en un programa que no tiene nada que ver con nuestra vida, puede que con mucha frecuencia, sea necesario, pero no es más que eso justamente: una necesidad. (Zuleta, 1997, citado en Pulido, 2012, p. 86)

En ese sentido, ser autodidacta en un contexto tan anclado en el aprendizaje por repetición, tan supeditado a las normas de un modelo pedagógico arcaico y tradicional, enfocado hacia el trabajo, hacia la producción y el consumo en masa y no a la vida en su complejidad, implica tener el interés por aprender y enseñar lo aprendido. Ser autodidacta significa entonces ser coherente consigo mismo (con su sentir y su pensar), ser autónomo sin desdeñar la principal condición de algunas especies animales (entre

ellas el hombre): el gregarismo, es decir, la tendencia de vivir en grupo, en sociedad. Finalmente, también implica tener un desarrollo psíquico saludable, caracterizado por la capacidad de soportar la inseguridad y de tener la valentía de relacionarse con su mundo interior y su contexto, "la valentía de ser", según Tillich (1969, citado en Fromm, 1994, p. 54) y la voluntad de dejar ser.

En razón de lo anteriormente expuesto, Erich Fromm plantea que la salud mental o *el desarrollo psíquico saludable* tiene que ver con

[...] la superación del narcisismo y con esto, para formularlo de un modo positivo, alcanzar la meta del amor y la objetividad; con la superación de la enajenación y así alcanzar identidad e independencia; con la superación de la enemistad y con ello la capacidad de vivir pacíficamente y finalmente lograr ser productivo, que significa la superación de la fase arcaica del canibalismo y dependencia". (Fromm, 1994, p. 161)

Referencias

Barrón López, J. V., Flores García, S., Ruiz Chávez, O. y Terrazas Porras, S. M. (2010). Autodidactismo: ¿Una alternativa para una educación de calidad? *Culcyt*, 7(47), 14-22. Recuperado de <http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/culcyt/article/view/273/257>

Cárdenas, C. A. (2012). *Curso de Sensopercepción*. Chía, Colombia: Universidad de la Sabana.

Fromm, E. (1994). *La patología de la normalidad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Merleau-Ponty, M. (1957). *Fenomenología de la percepción*. México: Fondo de Cultura Económica.

Pulido, O. (2012). Estanislao Zuleta: educación con filosofía. *Cuestiones de Filosofía*, 14, 77-99. Recuperado de <https://doi.org/10.19053/01235095.687>

Vargas Melgarejo, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4(8). 47-53. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/747/74711353004/>